

---

[ES QUE SE DETONAN TODOS LOS  
MÚSCULOS DE MI CORAZÓN, Y TENGO  
QUE DECIR, TANTAS, TANTAS, TANTAS  
COSAS Y ESTE ETHOS NACE RENACE,  
¡MALDICIÓN!] Y OTROS



Oscar Saavedra Villarroel

---

**Oscar Saavedra Villarroel** oscarsaavedrav@gmail.com  
Poeta chileno.

**Gramma**

Universidad del Salvador, Argentina

ISSN: 1850-0153

ISSN-e: 1850-0161

Periodicidad: Bianaual

vol. 32, núm. 66, 2021

revista.gramma@usal.edu.ar

[ES QUE SE DETONAN TODOS LOS MÚSCULOS DE MI CORAZÓN, Y TENGO QUE DECIR, TANTAS, TANTAS, TANTAS  
COSAS Y ESTE ETHOS NACE RENACE, ¡MALDICIÓN!]

Cómo toca a su hija, cómo le baja su país,  
cómo sube por sus montañas, cómo se monta  
al caballo del norte arisco, cómo moja su tierra,  
cómo levanta la serpiente y viola sus mares,  
cómo ella dice papi basta, cómo dice pacha en vez de papi,  
cómo le dice al oído su himno perverso, cómo flamea su bandera  
seca en la cama, cómo le inyecta ánima a sus fantasmas,  
cómo le rompe el himen de su cordillera,  
cómo la ciudad escucha esta coprofagia,  
cómo se toma el veneno de sus ríos,  
cómo le da a beber el veneno de sus ríos.  
Mira qué descendencia, mira qué tipo ese,  
mira como ahora él vuelve a tocar a su hija,  
cómo le vuelve a bajar su raíz,  
cómo le hace un machitún a su conciencia, a sus lagos,  
a sus Ganges.  
Observa cómo lo hace, cómo se lo hace.  
Cómo ella dice patria en vez de papi,  
y cómo papi dice ser su patria.

[HAY UN VOLCÁN QUE PERSIGUE A LA MAMA, SABOREÁNDOLE SU ORIGEN]

Sin tu cuerpo sin siquiera tu cuerpo  
padre, sin tu mama, ni tu pétalo de carne-Pacha.  
Si Pacha, padre, viola. Si viola, Mama, tus mares

---

y de repente escupe semen en tus montañas  
y ves, Mama, cómo Pacha Hombre  
abre tus piernas Mama, cómo él pone su serpiente  
en tu hija, madre, tu hija adora la serpiente-pacha  
Mama, tiene hocico de Bulldog,  
cuello de camello, ojos de Cleopatra  
y su Pacha con su rojo menstruación  
vomita ríos, vomita lagos hasta la  
represa / láctea. Dame tus tetas Pacha,  
dame la noche púrpura de tus tetas, Mama.  
Pacha Hombre tiene testículos volcánicos  
semen sanguijuela, cárceles en sus pestañas,  
barrotes en su piel, dictaduras en su aliento  
Mama, por qué Pacha, Mama:  
si tu hombre es la comarca / movediza / séptica,  
si tu hombre es la jauría / tribu / norma capital,  
si tu hombre te posee / viola,  
si él mismo se hace llamar tu raza  
Mama: por qué Pacha entonces, por qué Pacha,  
si tu Pacha Hombre levanta los dedos altiplánicos  
y denuncia a tus óvulos,  
a tu parto, a tu origen, a tu Ethos maldito.

[QUE NO ARRANQUES, QUE LO SIGAS, QUE ESTOS CIELOS CÓSMICOS DE MI CIUDAD SIN NOMBRE ENCEGUECEN  
Y NO ES UNA CEGUERA NIEVE, ES UNA CEGUERA VOLCÁNICA]

Síguelo. Pacha Hombre lleva a tu hija. Él, Mama,  
tiene su Mujora bajo el catre. La Umbra / Hembra le dice:  
por qué te acercas tanto como si te acercaras a un país invisible, con telas en medio de las montañas.  
Paíscidio es acercamiento  
dice Pacha Hombre anda con la Hembra al hombro  
de su representación escrita en el cielo.  
Sigue, ve y dile al Monstruo Ander, con tu apariencia de moja crucificada,  
que Pacha Hombre anda medio tísico.  
Parece que el muy romántico, el muy patrullero panóptico  
tiene la sonrisa barda de la lírica, la lárlica,  
la lira esterlina de su cerebro Hitler.  
Anda, no hagas caso, Pacha hombre tiene un diente de leche  
entre los calzones de su Mujora,  
como ya ves, la tierra seca no detiene los pasos,  
los avejenta.  
Pacha Hombre tiene el cuerpo griego, musculoso;  
difícilmente lo podrás coger y golpear contra el origen  
que de repente te sale un ethos  
de lágrima.

[LAS LÁGRIMAS SE ME CUELAN POR LAS RENDIJAS DE MIS OJOS SALADOS DE REALIDAD]

La Hembra camina a pasos agigantados, atrapa entre sus piernas :paisajes, maleas, arenas y playas; tiene  
prisa,

prisa la ansiosa que mira a Pacha Hombre  
lujuriar su pensamiento Hitler, sus neuronas Mussolini.  
La Hombra escribe en su hermético dialecto citadino  
pensando que la vida le dará la fama nuclear de su estilo pasarela.  
Mira qué vestido usa. Qué anda trayendo. Parece que  
su país se le moja, se le quiebra, se le evapora por sus ciudades.  
La Hombra, junto a su Mujora, pide a Pacha Hombre  
zurcir la lengua natal de su batalla transcultural  
de las esquinas de sus lares comunales. Viste, le dice,  
¿viste ese gesto de muralla / grafiti? ¿Viste la tristeza  
graffiti dibujada en el gesto de esa muralla?  
Parece que se le queman sus costas, sus fronteras,  
sus Espunkas de agua dulce, la marinera citaditadina  
de la Endesa forma de sus ojos  
sueño americano; bien Chicana, bien Naca, bien spanglish  
su lenguaje de toro-gato.  
Con su vestido rojo menstruación  
la Hombra, quiere violar al Monstruo Under,  
engendrar la tristeza inconsecuente  
de los mares en sus ojos cohibidos  
por ese gesto, por ese único gesto,  
de respirar un país y vomitar una tierra.

[ME DIJE TANTAS COSAS ESA TARDE]:

Tengo el derecho a sentirme diamantino, a ser el sol euro de mis cosacos indios,  
a sentirme gloria araucaria neandertal-olímipo, a decirme Dehesa Dublín,  
altiplánico gigoló,

burgués de rulos petróleos

y medirme con el sol de la noche;

hacer gala de mis mejores escuderías y autos efebos de lo tecnocrático  
que soy a ratos

tengo la relativa elección de ser mi cordillera, beber del hielo punk San Rafael,  
coger macho-machi con el poder de la luna; hacerme hija a cuanta kuyen  
de rulos oropelados encuentre

por ahí me puedo emborrachar de neuronas occidentes violar cuánta niña, madre, pachas;  
cortarme de soles los ojos,  
rasurar mis voluntades,

secar mis testículos como desierto y decir como gangrena:  
te infertilizaré el origen, ethos,

para hacer el amor con mi territorio.